

DIARIO

DE PALMA



del martes 1 de

octubre de 1811.

La dedicacion de la Sta. Iglesia Catedral.

Quarenta Horas en la Merced, dedicadas á la Virgen de este título: exposicion á las cinco y media de la mañana, reserva por la noche.

HORAS.	TERMÓMETRO.	BARÓMETRO.	VIENT. Y ADMÓSF.
7 de la mañana.	15½ grad.	28 p. 3 lin.	O. sereno.
12 del dia.	17 grad.	28 p. 3½ lin.	O. idem.
4 de la tarde.	17 grad.	28 p. 3½ lin.	O. S. O.

Concluye la invasion de la Florida.

Esta agresion fundada al principio en el frívolo pretexto de que era por apaciguar algunos movimientos que habian sucedido en la Florida y que inquietaban y aun arriesgaban la tranquilidad de las provincias limítrofes de la Union, han querido despues algunos autorizarla, con el auxilio de tratados y de convenios reconocidos. En el periódico anglo-americano, intitulado el *Inteligenciador nacional*, exâminando los tratados de Paris de 1763, el de Versailles de 1783, el de S. Ildefonso de 1.º de octubre de 1800 y el de 1795 se quiere probar que la Florida occidental siempre ha sido pertenencia de la Luisiana: y de aquí infieren que les corresponde legitimamente á los Estados-Unidos, pues debe entenderse inclusa en la compra que hicieron de la Luisiana á Buonaparte en virtud del tratado de 30 de abril de 1803. Dice tambien el tal periódico que la España aprobó esto mismo, segun se colige del

oficio del señor Cevallos á Mr. Pinkney en 10 de febrero de 1804; por el qual el gobierno español quedó formalmente convenido en la cesion de la colonia por la Francia á los Estados-Unidos, conforme al dicho tratado de 30 de abril. Todas estas reclamaciones pierden su fuerza en quanto se exâminan los incidentes que hubo en este asunto y las aclaraciones que exigió el gabinete español del de S. Cloud.

En primer lugar la cesion de la Luisiana á los Estados-Unidos fué una clarísima contravencion de lo que Buonaparte habia estipulado con el gobierno español, quando se le cedió aquella colonia. Prometió Buonaparte no disponer jamas de la Luisiana en favor de ninguna potencia, sin haber obtenido antes el consentimiento de España: prometió erigir la Etruria en monarquía y ser garante de que la poseerian la infanta Doña Maria Luisa y sus descendientes. La Francia no ha cumplido ninguna de estas condiciones; y así la España procediendo con todo rigor nunca estaria obligada á cumplir un tratado que en lo que á ella interesaba no ha sido cumplido. Ademas quando la Francia faltando á la solemnidad del tratado vendió la Luisiana á los Estados-Unidos, y estos pretendieron llenar sus miras sobre la Florida, el gobierno español recurrió por medio del embaxador Gravina en Paris al gobierno frances pidiendo aclaraciones en el particular; Talleyrand que era á la sazón ministro de relaciones exteriores, dirigió dos oficios al señor Gravina con fechas de 12 de fructidor del año 12 y 27 de julio de 1804, en los que le manifestaba terminantemente que *la España nunca habia cedido á la Francia la Florida occidental, y que la Francia no podia vender al gobierno federal una provincia que no le pertenecia.* Y despues indicaba que los Estados-Unidos instarian para lograr la adquisicion de la Florida, en atencion á las muchas ventajas que resultarian á su comercio: pero que esto podia ser asunto de una negociacion entre S. M. C. y el gobierno federal.

Sin embargo el presidente Madisson desentendiéndose de todos estos datos positivos, ha mandado invadir la Florida: lo que se ha verificado empleando la mayor violencia. Exâminando este proceder injusto un periodista anglo-americano dice: "La conducta de los Estados-Unidos ¿no es contraria á las leyes de las naciones? ¿Estas leyes no prescriben recurrir á negociaciones amistosas antes de tomar las armas? ¿Qué delito ha cometido la España ó qué motivo nos ha dado de tres años á esta parte para tener semejante

conducta con ella? Nos anunció de oficio la abdicacion de Carlos IV y la elevacion al trono de Fernando VII heredero legítimo y reconocido por las Cortes desde su infancia. La España nos envió un ministro de toda su confianza y revestido de los mas amplios poderes, no solo para fixar los límites de la Luisiana, sino tambien para cambiar, ceder, vender ó comprar aquellas porciones de pais que convinieran á una ú otra nacion; arreglar todo lo relativo á las pérdidas que habian tenido nuestros comerciantes, que ascendian á muchos millones; y en fin á ofrecernos en sus posesiones de ámbos emisferios un manantial de comercio de mucho mas valor que las minas del Perú y de México. Nos devolvió catorce buques confiscados de órden de Buonaparte, disminuyó la quarentena de nuestros barcos para facilitar provisoriamente nuestro comercio, hasta tanto que se hiciesen reglamentos todavia mas favorables....” ¿Y qué consecuencias terribles no resultarán de esta medida temeraria é inconsiderada? Es bien sabida la prudencia que ha sido necesaria y los sacrificios que hemos hecho desde el principio de la administracion de Mr. Jefferson para evitar un rompimiento con la Francia. Por esta razon se difirió tanto tiempo la ocupacion de la Florida, aunque objeto favorito de los proyectos de nuestro gobierno: las negociaciones continuaban, pero la respuesta constante de la Francia era que tomaria el partido de España si nos aposeionáramos de la Florida occidental.” Manifiesta despues que ahora que el gobierno federal vé que la situacion de la península es muy apurada, trata de realizar sus designios; pero que este es un error de cálculo muy arriesgado. Reconoce que la invasion de la Florida ha sido solicitada por Buonaparte, y dice que semejante conducta no podrá ménos de empeñar á los Estados Unidos en una guerra con la España y su aliada la Inglaterra.” Y pregunto, prosigue, ¿conviene á nuestros sentimientos pacíficos dar esta ocasion á la Gran-Bretaña para declararnos la guerra? Quando Buonaparte era aliado de España, no hemos osado reclamar la Florida por medio de las armas, ¿y hoy que la Inglaterra es su aliada la tomamos á la fuerza? Mis mas sinceros deseos son de que el gobierno federal éntre en una negociacion amistosa. Qualquiera que sea el destino de la península, la América española jamás pertenecerá á Napoleon: él mismo le aconseja su independencia; pero la América siempre se considerará obligada á executar un tratado concluido por el legítimo gobierno, respecto de la posesion de la Florida occidental.”

Así se explican en los mismos Estados-Unidos los escritores sensatos y amantes de su patria. Es verdaderamente increíble y pasmosa la conducta que ha observado el gobierno federal en la invasión de la Florida. España empeñada en la costosa y sangrienta contienda que sostiene contra Buonaparte, está muy lejos de comprometerse en nuevas lides, y no desea de ningún modo abandonar los principios de la política moderada, que hasta ahora ha usado con los Estados-Unidos. Sin embargo si el gobierno de esta república siguiese, que no es de esperar, en su obstinación, tal vez algún día llorará su conducta irreflexiva y anti-social. Esperamos que el gobierno americano consultará las consecuencias de este suceso, la estrechez de sus recursos para empeñarse en una lucha dilatada, y que al mismo tiempo consultará los medios que la España puede tener á su disposición, las ventajas de su alianza con la generosa nación inglesa, y los esfuerzos de que son capaces los españoles de ambos mundos, quando se trata de sostener la dignidad de su nación y el buen concepto de sus armas. Entonces este acaecimiento que al principio ha tenido tantos visos de adversidad, será tal vez la causa de que el presidente Madisson examine los verdaderos intereses de su país, y abandone la alianza de Buonaparte, para lo qual tiene ya demasiados y muy poderosos motivos. Tales son los votos de la nación española, y sin duda los de su gobierno serán los mismos. (Gazeta de Valencia.)

PALMA.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en este puerto.

De Ibiza en 2 dias, el capitan D. Antonio Perrera, catalan, fragata Concepcion, con cueros, sebo y palo campeche.

De Oran en 5 dias, el arraez Brahim, argelino, xabeque Mambrú, con 50 bueyes y 116 carneros.

De Arenys en 2 dias, el patron Joseph Texidor, catalan, laud S. Antonio, con castañas.

Pérdida. Se perdió en la Catedral un librito titulado: Ordinario de la Misa y otras devociones, impreso en Cádiz y encuadernado en pasta: el que le devuelva al editor de este diario, se le dará una gratificación á mas de agradecerse mucho su dueño.

Teatro. Hoy la compañía cómica representa la comedia titulada: *La Jacoba*, con tonadilla, bolero y saynete.